



INSTITUTO DE
ASUNTOS PÚBLICOS
Universidad de Chile

Política

Revista de Ciencia Política

ISSN 0716-1077
Vol. 52, N°1
2014

Índice

DESAFÍOS DEL ESTADO LOCAL: PROBLEMAS EN LA ARTICULACIÓN DE POLÍTICAS DE MÚLTIPLES GEOGRAFÍAS Jose Ignacio Vigil, David Jordán Priolo.....	7
¿CLIENTELISMO O ALGO MÁS? RELATO SOBRE EL ROL DE UN PUNTERO EN LA PROVISIÓN DE SERVICIOS BÁSICOS COLECTIVOS EN UN ASENTAMIENTO DE LA REGIÓN METROPOLITANA DE BUENOS AIRES, ARGENTINA Patricio Bruno Besana	39
EDUCACIÓN PARA LA CIUDADANÍA Y PARTICIPACIÓN ELECTORAL EN UN CONTEXTO DE VOTO VOLUNTARIO Gustavo Díaz D.....	61
LOS PARTIDOS FRENTE A LA CUESTIÓN AGRARIA EN CHILE, 1967-1973 Octavio Avendaño.	93
REPRESENTACIÓN POLÍTICA Y RESPONSIVENESS EN EL BRASIL CONTEMPORÁNEO Michelle Fernández, André Coelho, Angélica Abad	123
¿CRISIS DE LOS PARTIDOS EN AMÉRICA LATINA? EL PAPEL DE LOS PARTIDOS POLÍTICOS LATINOAMERICANOS EN EL ESCENARIO RECIENTE Adrián Albala, Soraia Marcelino Vieira	145
REPRESENTACIÓN POLÍTICA Y MOVILIZACIÓN SOCIAL EN LA ARGENTINA POSTNEOLIBERAL (2003-2013) Sebastián Mauro	171

REPUBLICANISMO CONTEMPORÁNEO Y REPRESENTACIÓN. UNA INELUDIBLE CONVERGENCIA María Ángeles Abellán López	195
MEMORIA REPARACIÓN: EL TRATAMIENTO INSTITUCIONAL A LAS VÍCTIMAS DE VIOLACIÓN DE DERECHOS HUMANOS EN CHILE Daniela Sepúlveda.....	211
JERÓNIMO MOLINA (2013). RAYMOND ARON, REALISTA POLÍTICO Luis R. Oro Tapia	229
BASOMBRÍO, CARLOS (EDITOR) (2013). ¿A DÓNDE VAMOS? ANÁLISIS DE POLÍTICAS PÚBLICAS DE SEGURIDAD CIUDADANA EN AMÉRICA LATINA Rodrigo Cárcamo Hun	235

¿CLIENTELISMO O ALGO MÁS? RELATO SOBRE EL ROL DE UN PUNTERO EN LA PROVISIÓN DE SERVICIOS BÁSICOS COLECTIVOS EN UN ASENTAMIENTO DE LA REGIÓN METROPOLITANA DE BUENOS AIRES, ARGENTINA

Patricio Bruno Besana (patriciobesana@hotmail.com)

Becario Tipo II CONICET

Universidad Nacional de San Martín (UNSAM), Argentina.

Patrones, punteros y clientes componen la tipología básica de actores de la literatura sobre clientelismo. El rol que cumplen los punteros es el de mediar entre los otros dos actores para posibilitar un intercambio de apoyo político por “favores” individuales. El carácter individual de esos favores ha sido señalado vastamente como unos de los aspectos que definen al clientelismo. Sin embargo, mediante un estudio etnográfico, muestro el caso de un puntero reputado en su barrio por prestar servicios básicos colectivos. ¿Es este un caso atípico? De no ser así, ¿cuáles son las razones que promueven dicha prestación? Para responder a estas preguntas añado un repaso histórico sobre las formas de prestación de servicios básicos colectivos en asentamientos de la Región Metropolitana de Buenos Aires (RMBA), Argentina.

Palabras Clave: Gestores – servicios básicos colectivos – asentamientos

CLIENTELISM OR SOMETHING ELSE? A STORY ABOUT THE ROLE OF A BROKER IN THE PROVISION OF COLLECTIVE BASIC SERVICES

Political patrons, brokers and clients make up the basic typology of actors of the clientelism's literature. Brokers's role is to mediate between the other two actors to allow an exchange of political support by individual “favours”. The individual nature of these favours has been vastly reported as one of the aspects that defined the clientelism. However, from a ethnographic study, I show the case of a broker known in his neighborhood by providing collective basic services. Is this the case of a black swan? And if not, what are the reasons that promote that type of provision? To answer these questions I add a historical overview on ways that collective basic services has been provided in slums of the *Región Metropolitana de Buenos Aires* (RMBA), Argentina.

Keywords: Brokers – collective basic services – slums

Introducción¹

De un tiempo a esta parte el clientelismo ha sido analizado desde distintas perspectivas. La mayoría de los planteos suelen ubicarse a lo largo de un continuo entre aquellos que fijan su atención en los beneficios que suponen las “redes de resolución de problemas cotidianos” para la población más pobre (Auyero, 2001); y aquellos que se enfocan exclusivamente en los beneficios que obtienen los partidos mediante la “compra de votos” (Stokes *et al.*, 2012; Szwarcberg, 2013). Con independencia del enfoque desde donde se lo trate, en todos los casos el clientelismo supone una serie de relaciones beneficiosas para tres tipos de actores: el patrón político, el puntero y los clientes. El puntero cumple el papel de mediador entre el patrón y el cliente, de forma que el primero obtenga en el intercambio votos o apoyo político y el segundo obtenga algún “favor” individual. Sin embargo, a diferencia de lo que señala la literatura, en mi trabajo de campo he observado el caso de un puntero que ha construido su figura, prestigio y ascendencia en el barrio del que procede, por ser una pieza fundamental en la prestación de servicios básicos colectivos (agua potable y saneamiento, electricidad, recolección de residuos, transporte, servicios educativos, entre otros) que no sólo benefician a sus clientes sino al conjunto o a gran parte de la comunidad.

Al respecto el presente artículo se pregunta si es este un caso atípico; o si por el contrario, existen razones para creer que las formas en que se proveen y distribuyen estos servicios a lo largo del territorio de la Región Metropolitana de Buenos Aires (RMBA) requieren de la participación de líderes locales en los sectores más pobres. Para intentar abordar estos interrogantes, he incorporado al trabajo de campo, un análisis histórico sobre las formas en que son provistos ciertos servicios básicos colectivos en la región. El trabajo pone particular atención a la provisión de agua potable por tratarse de uno de los servicios donde León², el protagonista del relato etnográfico, ha cumplido un rol fundamental. En líneas generales se ha observado que, a diferencia de lo que sucede en los barrios más acomodados del centro metropolitano donde los servicios son gestionados integralmente por agencias públicas o empresas privadas, en los asentamientos la provisión de los mismos parece

¹ Agradezco a los vecinos del barrio Reconquista y a todos los entrevistados por prestarme parte de su tiempo; a los revisores anónimos de la revista por sus valiosos comentarios; al doctor Rodrigo Zarazaga por facilitarme desinteresadamente algunas de sus publicaciones; a Eliana Bussi, Gustavo Curuchet, Silvia Grinberg, Luciano Martín Mantiñan y a mi director de tesis doctoral, Ricardo A. Gutiérrez, con quienes compartí horas de trabajo y junto a quienes coelaboré parte de la información presentada. Vaya para el último, además, un agradecimiento especial por su paciencia y apoyo constante.

² Los nombres mencionados han sido modificados con el fin de proteger la identidad de los entrevistados

posible sólo gracias a la mediación que distintos actores locales realizan entre las agencias proveedoras y la población beneficiaria.

La estrategia teórico-metodológica utilizada combina trabajo de campo etnográfico (2009–2013) en un asentamiento de la periferia de la RMBA, entrevistas espontáneas y semi-estructuradas a líderes locales, funcionarios públicos y vecinos del barrio, análisis de documentos públicos y material bibliográfico, y la realización de 210 encuestas a vecinos del barrio sobre las formas en que acceden a los servicios. Con todo, el relato y las reflexiones finales deben matizarse, en todo momento, a la luz de las limitaciones que presenta un estudio de caso.

El trabajo se estructura de la siguiente manera: primero una serie de apartados que describen, en primer lugar, el contexto histórico en el que aumenta la población que reside en asentamientos de la periferia de la RMBA; y en segundo lugar, las formas en que es provisto el servicio de agua potable a lo largo de todo el territorio de la región y particularmente en los asentamientos.

1. Urbanización de la RMBA y proliferación de asentamientos en su periferia

La RMBA es el conglomerado urbano más importante de la Argentina. El proceso de urbanización que le dio la forma que tiene hoy día, se inició durante los primeros años del siglo XX (Pírez, 2004). Dicho proceso alcanzó, hacia fines de los años 20, casi la totalidad de la extensión de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA), centro de la región (Godelik, 1998:24 citado en Pírez, 2004). Mientras tanto, en la periferia de la región, conformada por los municipios de la Provincia de Buenos Aires, el proceso de urbanización tomó impulso tras los años 40, de la mano del crecimiento de la industria nacional (Collier y Handlin, 2009). Por entonces, comenzaron a surgir varios asentamientos que eran considerados como estrategias de habitación transitoria por parte de quienes se acercaban a la región (atraídos por la demanda de mano de obra y la posibilidad de ascenso social.- Cravino *et al.*, 2007).

Durante casi las tres primeras partes del siglo XX la Argentina en general, y la RMBA en especial, presentaron indicadores socio-económicos muy superiores a los de la media del resto de los países de América Latina (Fundación Konrad Adenauer, 2007). Tras la reestructuración del Estado nacional iniciada en los años 70 y consolidada durante la década de los 90, las políticas económicas neoliberales implementadas tuvieron, entre otras consecuencias, el encarecimiento del mercado inmobiliario y la contracción del mercado laboral a nivel nacional y metropolitano. Desde entonces y

progresivamente, los asentamientos en la periferia de la RMBA pasaron a ser la forma preponderante y definitiva de acceso a la vivienda urbana para los sectores populares (Cravino et al., 2007). Según algunas estimaciones (Cravino et al., 2007), mientras que para 1981 la población que residía en asentamientos representaba un 4,3% de la población total de la RMBA, para 2006 esa cifra aumentaba al 10,1%, lo que equivale a un crecimiento relativo de 220% sobre un 35% del total de la población (Cravino et al., 2007). Al mismo tiempo la progresiva escasez de terrenos habitables en las cercanías al centro administrativo y comercial de Buenos Aires (la CABA), la merma en el poder adquisitivo de los sectores populares y la falta de políticas de vivienda barata para ellos, los empujó a localizarse en tierras degradadas ambientalmente, con escaso o nulo valor comercial (Merlinsky et al., 2011). La deficiente provisión de servicios básicos colectivos es uno de los principales problemas que a diario deben afrontar los habitantes de los asentamientos (Gutiérrez, 2012). En el próximo apartado realizo un repaso sobre las formas que tomó la prestación del servicio de agua potable en la RMBA. Dos son las razones para ello: como fuera dicho, la primera refiere a que la extensión del servicio de agua potable en el asentamiento analizado dependió fundamentalmente de la participación y gestión de León; la segunda razón, como trataré de señalar en el próximo apartado, tiene que ver con que el servicio de agua potable es, entre los servicios básicos colectivos, de los más complejos de extender (por las grandes inversiones en infraestructura que requiere) y de los más desigualmente distribuidos entre los sectores de bajos y de altos ingresos.

2. Desigualdades a lo largo de la historia en la distribución de los servicios de agua y saneamiento en la RMBA

La gestión de los servicios de agua y saneamiento en la RMBA siguió un movimiento pendular (Muñoz, 2005): de privado a público en dos ocasiones. El objetivo manifiesto de todas las gestiones fue la provisión universal del territorio de su competencia, sin embargo dicho objetivo jamás fue alcanzado. De la década del 40 del siglo pasado en adelante, los porcentajes de cobertura de la empresa estatal Obras Sanitarias, comenzaron a quedar cada vez más rezagados con respecto al ritmo creciente de la urbanización de la región (Catenazzi, 2007). La estratificación socio-económica de la provisión sería, desde entonces, una característica estructural de la misma. Para cuando la propiedad de la empresa pasó a manos de privados, el déficit de la región era del 40% en agua potable y del 60% en desagües cloacales (Azpiazu y Bonofiglio, 2007). Las zonas más afectadas se localizaban en los partidos de la provincia de Buenos Aires, “siguiéndose el patrón histórico de preeminencia del

centro sobre la periferia y de los ejes principales de urbanización sobre los espacios intersticiales” (Azpiazu y Bonofiglio, 2007: 35).

En 1989, época en que la Argentina sufría los efectos de una hiperinflación, se sancionaba la Ley de Reforma Administrativa que declaraba el estado de emergencia de todos los servicios públicos. Dicha ley posibilitó una sucesión de privatizaciones de empresas públicas, en el marco de lo que por entonces se denominó como “modernización del Estado”. Sin embargo, el contrato de concesión de los servicios de agua potable y saneamiento se firmaría entre las últimas privatizaciones en un marco de mayor estabilidad política y económica del país. De ese modo, la empresa privada Aguas Argentinas S.A. (AASA) asumía en 1993 la gestión de los servicios. Según Gerchunof y Casanovas (1995), el escenario macroeconómico, menos apremiante al momento de la concesión que en los casos de privatizaciones previas, permitió que en el contrato se incluyera un objetivo de carácter social como la distribución universal. Sin embargo, los porcentajes de provisión y las zonas provistas a lo largo de la gestión privada denotan que la lógica de la empresa privilegiaba la maximización de las ganancias (Catenazzi, 2007). Los primeros resultados del modelo se manifestaron de varias formas: la empresa siguió una estrategia de segmentación de la cobertura, extendió las redes de servicios a los barrios formales y con capacidad de pago e interpeló al Estado por la falta de servicios en asentamientos, como una cuestión de agenda social. El Estado nacional convalidó la postura de la empresa durante la mayor parte del período que duró la concesión. De esta forma, hasta la renegociación del servicio entre 1997 y 1999, fueron instalándose poco a poco dos formas de provisión. En los barrios formales las obras ingresaban a los municipios por medio de las direcciones de obras públicas y eran llevadas a cabo por profesionales de la empresa concesionaria, en el caso de los asentamientos solían ingresar por las direcciones de desarrollo social y dependían de la construcción de asociaciones entre líderes locales y a) funcionarios públicos o b) representantes de la empresa (Catenazzi, 2007). Tal como se podrá observar mediante el relato etnográfico, en muchos de los casos documentados (Vg. Kullock et al., 1996; Lazarini, 2007) en que un asentamiento lograba algún tipo de provisión, grupos de vecinos (coordinados por un líder local o no) eran los que hacían la mayor parte de las obras necesarias.

Esta última forma de provisión habría de institucionalizarse tras la renovación del contrato de concesión con el denominado Mecanismo Participativo de Gestión (MPG). Según el testimonio de personal jerárquico de la empresa, este espacio funcionaba de la siguiente manera:

Personal de AASA- (...) Aguas Argentinas ponía los materiales, los vecinos el trabajo, y la municipalidad algún material o máquina que hacía falta y la inspección de la obra. Además los municipios eran los que solían seleccionar los barrios donde se hacían las obras, había siempre ahí algún arreglo político (...) después se llevaban a cabo mesas de gestión, donde se evaluaba el desarrollo de la obra, y la empresa también ponía un inspector de obra.

En 2001 una nueva crisis nacional daría forma a un contexto en el que se producirían cambios en la gestión de los servicios de agua y saneamiento. Por entonces, la Ley de Emergencia Pública y Reforma del Régimen Cambiario disponía el fin de la convertibilidad y la renegociación de los contratos de concesión. Varios intentos de renegociación entre el gobierno nacional y AASA precedieron al Decreto 303/06 del año 2006 que daba por finalizada la gestión privada. Según cálculos de Azpiazu (2010), la empresa saliente cumplió tan sólo con un 60,9% de las inversiones estipuladas. Por otro lado, la mayoría de las inversiones efectivamente realizadas, tuvieron por fin el mantenimiento de las redes existentes acentuando las diferencias entre las zonas céntricas y periféricas (Ciccollella, 2009; Montero, 2012). Según cálculos de la empresa entrante, aproximadamente 1.497.523 personas no fueron provistas por el servicio de agua potable, 3.368.812 por el de cloacas y 6.180.000 no recibieron ningún tratamiento para sus afluentes cloacales durante la gestión de AASA (Aguas y Saneamientos Argentinos SA, 2006).

El Decreto 303/06 que daba por finalizada la gestión privada declaraba que mientras ésta concebía al agua potable “desde una perspectiva de economía de mercado”, el Estado lo hace como “un bien social y cultural”, un “Derecho Humano” (Poder Ejecutivo de la Nación Argentina, 2006). Sin embargo, en los asentamientos el modelo de la nueva empresa estatal Aguas y Saneamientos Argentinos SA (AySA) supone una serie de continuidades con respecto al MPG implementado por AASA, tal como se desprende del siguiente relato:

Personal Jerárquico de AySA – (...) con el problema de desempleo generalizado del 2001, 2002, se empezaron a hacer convenios, te hablo de cuando estaba todavía Aguas Argentinas (...) los convenios eran para que la gente de los barrios carenciados llevaran a cabo las redes. Entonces se hizo un tipo de obra que se llamaba MPG. Se hicieron obras en distintos lados, casi todas villas y asentamientos, y sirvió como antecedente a lo que posteriormente fue el Plan Agua + Trabajo. En el año 2004, teniendo en cuenta la experiencia del MPG, el gobierno nacional decidió la creación de

este plan para un partido en particular. Cuando se crea AySA se generaliza para el resto de los municipios del área de acción de AySA.

En ese sentido, uno de los puntos de continuidad entre la gestión privada y la pública refiere al principio por el cual sólo la población más vulnerable, social y ambientalmente, debe hacerse cargo de gran parte de la extensión de las redes de servicios. Del mismo modo que en el MPG, en los planes Agua + Trabajo y Cloacas + Trabajo, quienes aportan la mano de obra son los propios vecinos de asentamientos agrupados en una “cooperativa” (creada por el propio programa) y bajo la dirección de un responsable, que a menudo es un puntero político³. Como podremos ver en el relato etnográfico que desarrollo más abajo, a principios de los 90 León cumplió un papel crucial en la extensión de la red de agua potable que circula por su barrio; y actualmente sólo a través de él la empresa se acerca al barrio cuando debe realizar alguna refacción. Para comprender mejor la labor de León, antes realizo una breve descripción del barrio analizado. Me refiero a este último con el nombre de “Reconquista”, por su localización sobre la planicie de inundación del río homónimo.

3. Ubicación y descripción del barrio Reconquista

Sobre el territorio de la Provincia se extiende el Río Reconquista, considerado el segundo más contaminado de la Argentina (Defensor del Pueblo et al., 2007; Curutchet et al., 2011). Sobre la llanura de inundación del tramo inferior, el más contaminado de este río (Defensor del Pueblo et al., 2007; Curutchet et al., 2011), y al noroeste de la CABA, se asienta el barrio Reconquista. El barrio ocupa allí, aproximadamente 50 hectáreas de terrenos que originalmente eran bañados y totorales, y que los propios vecinos fueron rellenando con residuos de distinto tipo a medida que se instalaban. La altura del suelo en Reconquista decrece aproximadamente dos metros en dirección sur-norte, culminando hacia el Noreste en un arroyo denominado “El Zanjón” por los habitantes del barrio (Curutchet et al., 2011). En líneas generales el barrio Reconquista reúne para sí todos los componentes característicos de un asentamiento de la periferia de la RMBA (ocupación ilegal de una planicie de inundación, construcciones de materiales precarios, pobreza extrema, alta densidad poblacional, vuelcos industriales,

³ Ambos programas, a su vez, están vinculados a los recursos de otro programa estatal del Ministerio de Desarrollo Social de Nación, el Programa de Inversión Social con Trabajo “Argentina Trabaja”. El Programa Argentina Trabaja es el último eslabón de una serie de programas de financiamiento público que desde el 2003 vienen incentivando la creación de cooperativas para distintos fines. Autores como Zarazaga (2013a) han señalado la lógica clientelar con la que se reparten e implementan los fondos de este programa.

descargas cloacales, basurales “a cielo abierto”⁴ e insuficiente y precaria provisión de servicios básicos colectivos) y además, le agrega a lo anterior su vecindad con el relleno sanitario más grande de la región (denominado CEAMSE por los vecinos en referencia a la empresa que lo gestiona. y Curutchet et al., 2011).

El crecimiento poblacional del barrio, aunque exponencial, ha estado fuertemente marcado por dos momentos de crisis económicas nacionales (1989 y 2001-2002), y ha definido las características que presenta hasta la actualidad. Si bien guarda las características propias que definen a los asentamientos, hacia su interior pueden distinguirse divisiones que se observan tanto física como simbólicamente. La primera marca de dicha división es el mencionado decrecimiento que sufre la altura del suelo. El punto medio, donde la pendiente sur-norte es más pronunciada, señala el límite entre el Bajo y el Alto Reconquista. Este suele ser referido por los habitantes del barrio como una marca de distinción entre un lado y otro del barrio. Asimismo, esta división también se observa en la lógica de ocupación del barrio que se fue realizando de arriba para abajo. El “fondo” del barrio (Bajo Reconquista) es lo último que se pobló y, según los vecinos, el peor sector, tanto en lo que refiere a las construcciones de las viviendas que lo caracterizan, como a los riesgos que lo asechan. Los riesgos referidos por los vecinos aluden a todo aquello que pueda dañar a su seguridad, esto es así tanto para grupos de jóvenes que realizan allí actividades delictivas, como para con la presencia del Zanjón.

El Zanjón donde culmina el barrio es, en ese sentido, la segunda marca que distingue al Bajo del Alto Reconquista. La lógica local es la siguiente: “Cuanto más cerca del Zanjón se está, más expuesto a enfermedades” (Promotora de Salud del barrio, 2012). Esto se debe a que el Zanjón suele desbordarse ante cualquier precipitación y a que es, en realidad, parte de un canal que se desprende del río Reconquista, por lo que recibe y arrastra consigo todos los contaminantes que circulan por sus aguas. También es depositario de los vuelcos cloacales del barrio, de desechos industriales y de descargas ilegales de residuos.

⁴ Es la denominación coloquial que reciben las disposiciones de residuos ilegales sin tratamiento.

En el contexto descrito la cantidad y calidad de los servicios básicos adquiere una gran importancia. A efectos de describir la situación de los servicios en el barrio y la percepción de los vecinos sobre los mismos, co-realicé un total de 210 encuestas divididas de la siguiente manera: 113 en el Alto Reconquista y 97 en el Bajo. En consideración de lo manifestado por los encuestados, se utilizó como límite geográfico del estudio el Zanjón. El criterio para definir la cantidad a realizar de encuestas en cada sector dependió de la proporción de habitantes de cada uno de ellos. Con excepción de las diferencias mencionadas, las encuestas no detectaron otras diferencias importantes entre una y otra parte del barrio. Por ello, las cifras que se presentan a continuación refieren al total de los encuestados.

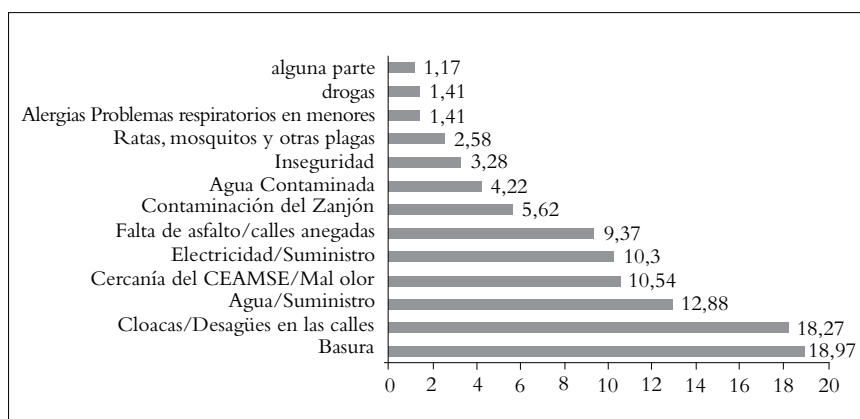
4. Acceso a los servicios básicos colectivos en Reconquista

Según puede observarse mediante la encuesta, el acceso a los servicios de electricidad, recolección de basura y agua corriente es alto: 99%, 90,4% y 87,6%, respectivamente. Entre los vecinos que señalaron contar con energía eléctrica, sólo el 10% mencionó contar con medidor propio. Sólo el 28% declaró tener tanque de agua y entre ellos un 25% señaló acumular agua. Aun cuando el 1,4% manifestó contar con el servicio de cloacas, es probable que esa respuesta se deba a la existencia de pozos u otros tipos de cañerías ya que el área estudiada y los barrios circundantes a Reconquista no poseen cloacas.

De ese modo considero importante remarcar, en referencia a lo que señala la bibliografía especializada y fuentes de datos secundarios sobre asentamientos (Vg. Defensoría del Pueblo et al., 2007), que en Reconquista la falta de acceso a los servicios en sí no es el problema, sino más bien la calidad de los mismos. Por ejemplo, el 77% de los entrevistados señaló que la electricidad se corta con frecuencia. Entre ellos, el 87% manifestó que los cortes se producen en invierno como mínimo una vez por semana. El 82% mencionó que los cortes duran más de 3 o 4 horas y el 51,5% que tiene problemas referidos a la caída de tensión frecuentemente. Un 14% reconoció haber sufrido lesiones relacionadas con las instalaciones eléctricas, los problemas más señalados fueron la conexión general precaria de la zona, los problemas con la tensión de la energía y, nuevamente, los cortes frecuentes, principalmente en invierno. A su vez, durante los últimos dos años son conocidos en el barrio al menos 4 hechos de deceso de personas por accidentes domésticos vinculados a la energía eléctrica.

Por su parte, la basura en todas sus dimensiones ha sido señalada por los vecinos como uno de los principales problemas que aquejan al barrio (ver Figura 1). En ese sentido, el sistema de recolección de basura del barrio es muy precario y consiste en un par de carretas manejadas por vecinos contratados por la Municipalidad, quienes circulan por Reconquista recogiendo los desechos de los habitantes. Estos desechos van a parar a un contenedor ubicado al costado de una cancha de fútbol, en la entrada al barrio. Finalmente, un camión de la empresa privada que presta el servicio en el resto del partido recoge la basura del contenedor con frecuencia irregular.

Figura 1
Principales problemas del barrio según los entrevistados



Fuente: co-elaboración junto al Grupo del Observatorio Ambiental del Barrio Reconquista.

Por su parte, el acceso al gas se produce casi exclusivamente a través de garrafas (97,5%). Sin embargo sólo el 43% compra la garrafa social⁵. Al ser consultados respecto de por qué no compran la garrafa social, las respuestas aludieron principalmente a que no se consigue en la zona. También declararon que la garrafa social dura menos tiempo que la de la principal proveedora del mercado.

El acceso al agua corriente sigue las mismas pautas que los anteriores servicios, es alto (un 88% de las personas mencionó tener agua de red), aunque precario. Actualmente el servicio es provisto por la empresa AySA. Sólo en unas pocas cuadras del barrio la conexión de las casas a la red de agua fue realizada por la empresa prestataria (por entonces AASA), las restantes son abastecidas por un precario sistema

⁵ La garrafa social es un servicio que presta el estado local a un precio mucho menor al del mercado.

de mangueras plásticas que los propios vecinos han tendido. Las mangueras están expuestas a pinchaduras y cortes, y comúnmente cruzan zanjas a cielo abierto, a las cuales son arrojadas las aguas servidas de las casas (Curutchet et al., 2011). Quizá por ello un porcentaje importante de los entrevistados desconfía de su salubridad. Por ejemplo, un 41% comentó que compra botellones de agua para consumo humano, siendo que el 66% de estos últimos manifestaron comprar entre 2 y 4 botellones de 10 litros de agua por mes. Como señalan parcialmente los resultados de la encuesta, en todos los casos se trata de un tipo de acceso precario y fuertemente basado en la iniciativa de los vecinos del barrio. Como ya he dicho, entre ellos ciertos líderes locales suelen adquirir una importancia mayor. A continuación relato la historia de uno de ellos, León.

5. ¿Puntero o algo más? El caso de León y la prestación de servicios básicos colectivos en Reconquista

En líneas generales no se puede hablar sobre clientelismo sin referirse a las redes que incluyen a los patrones políticos, punteros y clientes. En el territorio argentino, además, no se puede hablar sobre clientelismo sin referirse a la red peronista. En esta última, los punteros siempre han ocupado lugares centrales dentro de lo que Auyero denominó “las redes de resolución de problemas del clientelismo peronista” (2001: 55). En este caso, el adjetivo “centrales” refiere tanto a su importancia, como a su ubicación entre los clientes y los patrones políticos. De modo que los líderes locales han servido tanto a la captura política de los clientes por los patrones políticos, como a la solución de problemas cotidianos de los primeros mediante la distribución de recursos materiales y simbólicos facilitados por los segundos. Durante mi trabajo de campo etnográfico los vecinos del barrio me mencionaron varios punteros:

Carlitos- ... y los Rosas eran muy fuertes en el barrio trabajando políticamente. No sé con quién trabajaban, pero eran muy fuertes...

Abel- ... te acordás acá en el barrio cuando eran los referentes... estaba León, el Tumba y Pepino, y vos donde los encontrás, ellos siempre dicen ‘yo hice’, y después lo encontrás al otro y te dice ‘yo hice’, esa es la pelea históricamente acá digamos.

Lucho- A mí, el más importante me parece que era el Pitufó (...) tenía la unidad básica de la calle Marsés y era muy amigo de un concejal.

En todos los relatos estos líderes comparten tres atributos: 1) su identificación con el partido peronista; 2) su profundo conocimiento de la geografía y la historia del lugar, así como de las historias y necesidades de sus habitantes; y 3) su habilidad para transferir recursos concretos del Estado o el partido (y el en caso de León, también de una empresa prestadora de servicios) para solucionar problemas concretos que aquejan a uno o más vecinos del barrio.

De entre todos, León ha sido por lejos el referente más mencionado y reconocido por los vecinos como un “reparador de problemas”. Caminar junto a León por el barrio requiere detenerse cada 5 metros con el fin de saludar o conversar con algún vecino. León parece conocerlos a todos –“¡Qué haces changuito!” “¡Qué haces pibe!” “¡Qué haces muñeca!””, son sus latiguillos preferidos. De igual modo, parece que no existe un solo vecino del barrio Reconquista que no lo conozca. El conocimiento de León se manifiesta en cada una de las repetidas ocasiones en que le pregunta al vecino que lo detiene, sobre alguna situación personal o familiar –“¿Cómo anda el viejo?”. El reconocimiento de los vecinos hacia él, se ejercita en cada una de las ocasiones en que le piden algo o le dan las gracias por los favores hechos. Quizá por esta popularidad de la que goza, el propio León se compara a sí mismo con la figura del intendente:

Pancho- Lorena, anota el número de León para los focos.

Lorena- Sí, ahora anotó.

León- Pero che... ¡Ya parezco el intendente yo! ¡Yo no soy el intendente!

Lorena- No, no es el intendente pero usted es más que el intendente acá. Usted es más que el intendente porque es la realidad. Porque cuando falta la luz, primero vamos de León y él es el que contacta a la empresa.

León- Falta agua acá, que hay un quilombo⁷.

⁶ Es el diminutivo de la palabra "Chango", que significa "muchacho" en la voz quechua. El quechua fue una voz hablada por muchos pueblos originarios que habitaron el noroeste de la Argentina. Actualmente mucha de la población pobre que vive en asentamientos de la periferia de la RMBA proviene de las provincias de esa región.

⁷ La palabra quilombo proviene de la lengua africana quimbundo y su significado original es “población”. En el Brasil del XVII, se utilizó para designar exclusivamente a poblaciones clandestinas formadas mayormente por esclavos fugitivos. El Quilombo dos Palmares, ubicado en el estado nororiental de Alagoas, es el más conocido por resistir los embates portugueses hasta 1694 o 1695; años en que su población fue totalmente diezmada. Luego, en los países de habla hispana del cono

Lorena- También lo vamos a buscar a usted, sin usted ni se animan a venir los de AySA.

León- Bueno, ¿cuántos focos son? ¿Dos o tres?

Pancho- Tres.

León- Bueno. ¡Pero faltan unos cuantos más che! No, no. ¡Vamos a poner para todo el barrio y ya!

El profundo conocimiento del puntero, tanto como el reconocimiento de sus clientes, son algunas características que se manifiestan en el fenómeno del clientelismo a lo largo de todo el mundo. Por ejemplo, Wang dice que los punteros de Kuomintang en Taiwán son “enciclopedias caminantes de conocimiento local” (Zarazaga, 2013b:3). Otra característica que aparenta ser global (Gay, 1998; Sian Lazar, 2004; González, 2008; González, 2009), allí donde el clientelismo se manifiesta, refiere a la relación personal entre puntero y patrón político. Al igual que para los aspectos precedentes, para este último, el caso de León tampoco parece una excepción. Durante los primeros años de la década del 90, mientras el barrio no paraba de crecer y poblarse, León se encontraba muy ligado a la figura del intendente Semino (que gobernó el distrito en 9 de esos 10 años). Su lealtad y respeto para con el último era, según su testimonio, inquebrantable:

León- Yo siempre apoyé a Semino, siempre trabajé para él. Siempre lo apoyé porque él era un hombre que se ganó el respeto de nuestro movimiento [se refiere al Peronismo], él siempre hizo mucho por la gente y yo lo ayudé cuanto pude.

Sin embargo, aquí comienzan a aparecer características del caso que no se amoldan del todo a las formas y supuestos del clientelismo. Por el contrario, el aspecto que más me interesa (el rol de León en la prestación de servicios básicos colectivos) relativiza la característica que hace del clientelismo un fenómeno político distinto a cualquier otro. Me refiero al carácter exclusivamente individual de los favores que el puntero presta a sus clientes. Esto se manifiesta tanto en la relación que León mantiene con los vecinos de Reconquista, como con Semino. De hecho, la figura del por entonces intendente comienza a tomar valor en el relato de León, cuando

sur de América Latina, la palabra fue utilizada como sinónimo de prostíbulo y actualmente se utiliza para describir toda situación en la que impera la confusión y el desorden.

aquel le presta su ayuda –fundamental según el último– para lograr que la provisión de agua potable en Reconquista sea un éxito:

León- Al principio a mí me apoyaron de la provincia... arreglamos una reunión en el barrio y una vez que conseguí que me hicieran una propuesta me hice cargo de representarlo en su totalidad (...) aquello era difícil porque era un asunto provincial como municipal, y al principio el gobierno municipal no era peronista, pero a mí lo único que me importaba era el agua. Entonces gracias a esa propuesta pude conseguir materiales, un montón de materiales que me conseguían de la provincia. Pero las cosas se pararon por un tiempo, hasta que asumió el intendente Semino. Entonces ahí sí estábamos todos del mismo lugar, igual yo pensé que iba a haber otro problema; que la empresa ya era privada [se refiere a AASA]. Pero al final hicimos con Semino y la empresa un acuerdo formal y lo logramos, eso fue en el 1993 (...) fue un trabajo extraordinario; y no lo hubiese logrado sin Semino.

De ese modo, con la ayuda de Semino, León logró que AASA colocara la cañería central que actualmente abastece de agua a casi la totalidad del barrio. Según recuerda en el siguiente testimonio, no fue una tarea fácil: él mismo se contactó con agentes de la empresa proveedora y los condujo al barrio. Fue él también quien se encargó de organizar a los vecinos en una cuadrilla de trabajo encargada de realizar las labores necesarias para que la empresa colocara la cañería. Aquí también el caso de León escapa a los preceptos de la teoría sobre clientelismo, particularmente en lo que respecta a la relación cliente-puntero. Tal como recuerda él, la instalación de la cañería era “algo para todo el barrio, sin importar que fueran del partido o no”:

Cinthia- ¿Y cómo lo hicieron el trabajo?

León- Y... empecé a caminar cuadra por cuadra y a hablar con los vecinos, ‘mañana necesito que caves toda la cuadra de tu casa’ les decía ‘y entonces después vengo con los trabajadores de la empresa a instalar la cañería’, pero al principio fue difícil porque no tenía nada más que ofrecerle a la gente. Entonces conseguimos algunos fondos del municipio para pagarle a 20 tipos para que hicieran el trabajo. Se suponía que íbamos a empezar en febrero. Hacía mucho calor ese día, empezamos un viernes. Nadie trabajó el sábado y el domingo porque era fin de semana, y los de AASA venían el lunes. Ese mismo día vinieron los muchachos a decirme ‘León, no vamos trabajar hoy porque queremos que nos paguen antes’. ¿Qué podía hacer? Llamo al municipio y me dicen que el dinero no va a estar para ese día, y si los de AASA se iban, quién

sabe cuándo podíamos hacerlos volver. ¡Esto era algo para todo el barrio! ¡No importaba si eran del partido o no! ¡Tampoco era para alguien de afuera! Así que fui de vuelta a hablar con los vecinos para pedirles ayuda. Y me acuerdo que un viejito de 80 años me dijo ‘León, yo lo hago aunque me tenga que morir haciéndolo’. Y finalmente se nos unieron un montón de vecinos, sin pagarles un peso y lo hicimos. No era fácil, pero yo lo hice más fácil.

El ejemplo del agua potable no es un caso aislado. León también parece haber cumplido un papel de similar magnitud con la provisión de energía eléctrica. Cuando hoy día se le pregunta a León sobre ello, este responde:

León- Más de veinte años trabajé para la empresa... Bah, trabajé sin que me dieran un mango⁸ (...) fue porque yo quería poner las instalaciones centrales para que el barrio tuviera luz. Yo fui el que lo hizo.

Como puede observarse, las referencias personales de León sobre todo lo hecho son muy frecuentes –“Yo hice”, “yo fui”, “yo lo gestioné”. Aunque también lo son, las referencias al “barrio” y a los “vecinos”. Esto puede parecer una estrategia política para ser bien ponderado por los propios vecinos. Sin embargo, en algunos casos particulares parece despertar el sentimiento contrario, la falta de simpatía. Al respecto, lo que más me ha llamado la atención es que incluso estos vecinos reconocen a la figura de León como la de personaje importante en la historia del barrio:

Rafo- Vos donde lo encontrás a León siempre te dice ‘yo hice’, ‘yo hice’, siempre quiere figurar y nosotros ya sabemos cómo es el tema. Pero bueno, lo que él hizo fue una cosa muy linda para el barrio y eso no se lo podemos discutir. Tener agua es muy importante, creo que nadie lo hubiese podido lograr aparte de él...

Al respecto, no parece un hecho menor que tras 20 años de lograda la provisión de agua (entre otras cosas), el reconocimiento hacia León, en testimonios como el anterior, estén en la mayoría de los casos relacionados con la provisión de servicios básicos colectivos. De hecho, actualmente León parece una incógnita mayor para la literatura de lo que era cuando logró la provisión de agua potable para el barrio por otros dos motivos: en primer lugar, porque León, a diferencia de lo que supone el concepto de puntero, ya no responde a un patrón político. Semino hace tiempo que ha caído en desgracia (vinculado a casos de corrupción) y desde entonces León no ha prestado sus servicios a otro patrón. En segundo lugar, a diferencia de lo que

⁸ Denominación popular que significa “dinero”

indica la mayor parte de la literatura sobre el caso argentino (Vg. Auyero, 2001), León tampoco maneja una unidad básica u organización de base peronista⁹.

No obstante, León sigue siendo la primera referencia cuando surge algún problema con la prestación de los servicios de agua y luz. En sendas ocasiones, he presenciado personalmente cómo León se apersonaba en el barrio con trabajadores de la empresa de energía eléctrica para solucionar algún inconveniente. Lo mismo para con la empresa AySA. De la siguiente manera narran los hechos León y una vecina:

León- No sé qué trabajo hicieron con el agua, qué cagada hicieron... el tipo yo sé que metió un caño, un... clavó un...

Pao- Un fierro, y se rompió el caño principal.

Patricio- ¿Qué pasó?

León- No, ayer... vos estuviste en el... en la cañería de agua, el cruce, el caño maestro rompió... Metió un fierro no sé para qué.

Pao- Sí, reventó un caño.

León-¡Ah, ah! Milagro, que quieren hacer algo y hacen cagada.

Patricio- ¿Y ahora?

León- No, ya vinieron... ya lo arreglé yo. Y porque es lo que digo yo, no es sencillo... porque acá, vos le decís a la empresa, llegan hasta la entrada del barrio, se dan la vuelta y se van. No sé la luz. ¿Qué pasa con la luz?

Lucas- Y sí, es verdad... Si acá no van y le dicen a León nadie tiene luz... así que vamos y lo buscamos a él, 'anda a buscar a León' todo León, todo León.

León- No porque... yo se lo hice, porque es un tema... porque si yo no estoy y vienen los muchachos, ¿qué pasa? Se van.

Otro aspecto donde León parece haber tenido una influencia tan fundamental como en los servicios de agua y luz, es en el área educativa. Aún hoy, a León suele encontrárselo todas las mañanas en el jardín público que él mismo fundó en el año 1991; allí ostenta el cargo de director, la única fuente de ingresos que se le conoce. Pero su influencia en el área educativa no culmina en el jardín, León también ha sido uno de los principales artífices en la inauguración de la única escuela pública que se encuentra dentro del barrio. Ambas instituciones, además de prestar servicios educativos funcionan como comedores para que los alumnos que concurren puedan

⁹ Históricamente han sido el centro de operaciones de los punteros peronistas.

almorzar allí. La relación de León con la mayoría de los empleados históricos de estas instituciones es muy amistosa. Un ejemplo de ello nos lo ofrece la siguiente conversación entre León y una de las cocineras de la escuela:

León- ¿Qué hay de rico hoy?

Cocinera- ¡Qué alegría Leoncito! ¡Qué lindo verte por acá!

León- ¿Qué haces muñeca? ¡Estás más linda que cuando te conocí!

Cocinera- Jajaja... ¡No cambias más vos, eh!

Patricio- ¿Hace mucho que se conocen?

León- Desde que inauguramos la escuela, ella es la primera cocinera.

Los testimonios precedentes dan cuenta de la importancia que tuvo León, principalmente durante los 90, en la prestación de servicios que benefician al conjunto del barrio. Esto no significa que León no prestara entonces, ni preste actualmente, favores individuales. Muy por el contrario, en su mayoría, esos son lo temas de cada conversación con los vecinos que lo detienen a León, cada 5 metros, cuando camina por las calles del barrio. Lo que en este apartado he tratado de mostrar, es el modo en que León agregó a las acciones usualmente descritas por la literatura del clientelismo, otras que las exceden.

Para el caso particular de León, resta preguntarse aquí qué pasará con él ahora que no responde a ningún patrón político, ¿podrá, hoy día, impulsar obras como las que llevó a cabo junto a Semino? Tal como él lo recuerda, todos sus grandes logros se remontan a su colaboración con el ex intendente:

León- Yo lo apoyé a Semino, yo trabajé mucho y lo apoyé... se mandó un par de macanas porque... lo traicionaron primeramente, lo traicionaron... pero él también me apoyó, logramos muchas cosas...

Patricio- ¿La escuela de cuándo es?

León- De allá, de esa época. Claro, si él me dio una mano para comprar las tierras... no, en eso... estuvo presente en la primera etapa. En el agua corriente también me ayudó mucho... yo con él, inauguramos la primera etapa con él, vinieron todos los canales de televisión... y yo le dije, '¿Para qué quiero la televisión? Yo quiero el agua'.

Las referencias anteriores dan cuenta, sin duda, de la época de esplendor de León, aunque también pueden indicarnos algo sobre su ocaso. De todos modos, no parece posible avizorar fehacientemente qué es lo que le deparará el futuro a León. El relato

etnográfico tampoco me permite responder concluyentemente los interrogantes que desde un principio han guiado el análisis. En otras palabras, no es posible determinar si el caso de León es o no un caso atípico. Sin embargo, sí me permite consolidar una serie de interrogantes sobre el rol de algunos punteros en torno a la prestación de servicios básicos colectivos en asentamientos de la RMBA. Mi hipótesis claramente ha sido que existen razones para creer que los punteros desarrollan (o desarrollaron) actividades importantes al respecto. De confirmarse mi sospecha, estaríamos frente a un fenómeno del que la literatura del clientelismo, y particularmente el concepto de puntero, no han dado cuenta. En el próximo y último apartado, reflexiono sobre estas y otras cuestiones a modo de cierre.

Reflexiones finales

Suele creerse que el clientelismo es un fenómeno exclusivo de la política de países subdesarrollados, por el contrario este se encuentra mucho más extendido (Zarazaga, 2013b). A lo largo del globo, la literatura sobre clientelismo ha sido analizada por distintas disciplinas, adquirido distintas perspectivas y utilizado estrategias metodológicas que van desde la elección racional hasta la etnografía. Quizá dicha amplitud de enfoques y métodos sea una de las razones por las que existe una cantidad considerable de desacuerdos y vacíos conceptuales dentro de la literatura (Quirós, 2011). Probablemente, dicha amplitud también haya sido uno de los motivos por los cuales los especialistas se interesan por uno u otro aspecto del fenómeno. Al respecto, no ha sido de mi interés resolver con este trabajo ninguno de los desacuerdos y vacíos conceptuales que hacen a la discusión sobre clientelismo. Por el contrario, los objetivos planteados tuvieron por fin relativizar uno de los elementos sobre los que parece reinar un acuerdo total: el carácter exclusivamente individual de los favores que el puntero presta a sus clientes, en tanto mediador entre estos y su patrón político. Para ello, describí, mediante un relato etnográfico, el caso de un puntero que ha adquirido su reputación, principalmente (aunque no exclusivamente), por prestar servicios básicos colectivos en su barrio. Dicha descripción tuvo por fin buscar indicios que atiendan a los interrogantes que guiaron el conjunto del trabajo, sobre si el caso de León es atípico o no, y si no lo es, sobre cuáles son las razones que promueven que los punteros cumplan un rol importante en la prestación de servicios básicos colectivos en asentamientos. Mi hipótesis ha sido que el caso de León no es uno atípico. Para sostenerla, añadí al trabajo etnográfico un repaso histórico sobre las formas de prestación del servicio de agua potable en asentamientos de la RMBA, por un lado, y una serie de 210 encuestas a vecinos del barrio Reconquista sobre el acceso y calidad de los servicios básicos colectivos

prestados allí. El repaso histórico me permitió ligar todo lo anterior a la posibilidad de que existan razones estructurales para creer que la provisión y distribución del servicio de agua potable en los asentamientos de la periferia de la RMBA requiere, en gran medida, de la participación de líderes locales. Concretamente, esto parece ser una consecuencia de los mecanismos o formas discriminadas de provisión del servicio en barrios formales, por un lado, y asentamientos informales, por el otro. Mientras en los barrios formales el agua potable es considerada un derecho, en los asentamientos las empresas proveedoras (ya sean privadas o estatales) parecen desconocerlo como tal, para depositar gran parte de la responsabilidad de la provisión en la iniciativa de los vecinos. Las 210 encuestas a habitantes del barrio Reconquista, por su parte, confirmaron que los servicios están fuertemente basados en dichas iniciativas; al tiempo que me permitieron señalar que si bien el acceso a todos ellos es mayor que lo que suele indicarse para los casos de asentamientos, los servicios son sumamente precarios.

Por último y para retornar al caso de León y a las preguntas iniciales, todo lo expuesto no tuvo por fin desconocer el conocimiento construido por la literatura sobre clientelismo. No he dicho ni he insinuado aquí que León, ni otros punteros, no tengan o hayan tenido como una de sus características el intercambio de favores individuales por apoyo político. Sino que por mérito propio, por su posición de intermediarios y/o por razones que los exceden (los mecanismos mediante los cuales las empresas están dispuestas a prestar sus servicios en asentamientos); es muy factible que, además de prestar favores individuales, sean importantes prestando servicios que benefician por igual al conjunto o a la mayoría de su comunidad. Queda para otras investigaciones confirmar o rechazar mis sospechas. Quedará también para un futuro evaluar si estos líderes locales son punteros o algo más y si lo que hacen es clientelismo o algo más. Mi sensación, respecto al caso puntual de León, es que este ha sido para Reconquista y sus vecinos, mucho más que un puntero.

Referencias Bibliográficas

- Agua y Saneamientos Argentinos S.A. 2006. "Plan de Saneamiento 2007-2020. Argentina". [En línea] http://www.aysa.com.ar/index.php?id_seccion=244 [Consulta: 7-9-2010]
- Auyero, Javier. 2001. *La política de los pobres: las prácticas clientelistas del peronismo*. Buenos Aires: Ed. Manantial.
- Azpiazu, Daniel. 2010. "Privatización del agua y el saneamiento en Argentina: El caso paradigmático de Aguas Argentinas S.A.". *Vertigo - la revue électronique en sciences de l'environnement*, Hors série 7. [En línea] <http://vertigo.revues.org/9730> [Consulta: 3-2-2013]

- Azpiazu, Daniel & Bonofiglio, Nicoles. 2007. Nuevos y viejos actores en los servicios públicos. Transferencias de capital en los sectores de agua potable y saneamiento y en distribución de energía eléctrica en la post-convertibilidad. Buenos Aires: FLACSO.
- Catenazzi, Andrea. 2007. "Universalidad de las redes de agua y fragmentación urbana en el conurbano bonaerense. Una lectura bajo el prisma de la concesión". En *El retorno de lo político a la cuestión urbana*, editado por Andrea Catenazzi, Aída Quintar, María Cristina Cravino, Natalia Da Representacao & Alicia Novick. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Ciccollela, Pablo. 2009. "Buenos Aires: una metrópolis postsocial en el contexto de la economía global". En *Buenos Aires, la formación del presente*, editado por Pedro Pérez. Quito: OLACHI.
- Collier, Ruth. & Handlin, Samuel. 2009. *Reorganizing Popular Politics: Participation and the New Interest Regime in Latin America*. Pennsylvania: The Pennsylvania State University Press.
- Cravino, María Cristina; Del Río, Julián & Duarte, Julián. 2007. Magnitud y crecimiento de las villas y asentamientos en el Área Metropolitana de Buenos Aires en los últimos 25 años. Buenos Aires: Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Curutchet, Gustavo; Grinberg, Silvia & Gutiérrez, Ricardo. 2011. "Entre la vida del barrio y la potencia del zanjón: condiciones, fatalismos y posibilidades de la remediación ambiental". *Actas E-ICES*, 6. Buenos Aires: CNEA.
- Defensor del Pueblo de la Nación, FARN, Fundación Pro-Tigre y Cuenca del Plata, Cáritas Diocesana de San Isidro, Asamblea del Delta & Río de La Plata. 2007. *Informe Especial Cuenca del Río Reconquista Primera Parte*. Buenos Aires: Defensoría del Pueblo de la Nación.
- Fundación Konrad Adenauer. 2007. *Pobreza, Desigualdad de Oportunidades y Políticas Públicas en América Latina*. Buenos Aires: Fundación Konrad Adenauer.
- Gay, Robert. 1998. "Rethinking Clientelism: Demands, Discourses and Practices in Contemporary Brazil". *European Review of Latin American and Caribbean Studies* 65, December 1998, I, 7-24.
- Gerchunof, Pablo & Casanova, Pablo. 1995. "Privatizaciones en un contexto de emergencia. Económica". *Desarrollo Económico*, 34, 136.
- González, Francisco. 2009. "El ciclo de dominación de un solo partido: México, India y Japón en perspectiva comparada". *Foro Internacional*, 49, 1: 47.
- González, Luis. 2008. "Clientelismo y política". *Latin American Review Of Comparative Politics*, 1, 241.

- Grupo del Observatorio Ambiental del Barrio Reconquista. 2011. Informe sobre consumo energético. Documentos de trabajo. Buenos Aires: Escuela de Humanidades, Escuela de Política y Gobierno y Escuela de Ciencia y Tecnología, Universidad Nacional de San Martín.
- Gutiérrez, Ricardo Alberto. 2012. "Federalismo y políticas ambientales en la Región Metropolitana de Buenos Aires, Argentina". EURE (Santiago) vol. 38 no.114.
- Kullock, Daniela et al. (1996). Nuevas oportunidades: participar y planificar. Caracas: École polytechnique Fédérale de Lausanne Fondation pour le Progrès de l'Homme, Universidad Central de Venezuela.
- Lazar, Sian. 2004. "Personalist Politics, Clientelism and Citizenship: Local Elections in El Alto, Bolivia". Bulletin of Latin American Research, Vol. 23 Issue 2 pp. 228-243.
- Lazarini, Violeta (2007). Los servicios públicos urbanos como medios colectivos para la producción y reproducción de la vida de los sujetos en sociedad desde la perspectiva de la economía social. Análisis de experiencias de gestión colectiva en el Gran Buenos Aires. Tesis de maestría, Universidad Nacional de General Sarmiento, Buenos Aires, Argentina.
- Merlinsky, Gabriela; Fernández Bouzo, Soledad; Montera, Carolina & Tobías, Melina (2011, noviembre 28-30). The right to water in Buenos Aires: A long history of ups and downs. En Seminario Poverty, Water and Local Development, Kampala, Uganda.
- Montera, Carolina (2012, septiembre 3-6). Lógicas y actores en la gestión de los servicios urbanos. Apuntes sobre la estatización de las redes de agua potable y saneamiento en Buenos Aires. En X Congreso Nacional y III Congreso Internacional sobre Democracia. Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Rosario, Rosario, Argentina.
- Muñoz, Alberto. 2005. "Cooperativas de agua en Argentina". En Por un modelo público de agua: triunfos, luchas y sueños, editado por Luis Fernando Yavarí. Madrid: El Viejo Topo.
- Pírez, Pedro. 2004. "La Configuración Metropolitana de Buenos Aires: expansión, privatización y fragmentación". Realidad Económica, 208, 111-134.
- Poder Ejecutivo de la Nación Argentina (2006). Rescindese el Contrato de Concesión suscripto entre el Estado Nacional y la empresa Aguas Argentinas S.A., por culpa del Concesionario, Decreto 303 C.F.R. Argentina.
- Stokes, Susan; Dunning, Thad; Nazareno, Marcelo & Brusco, Valeria. 2012. Brokers, Voters, and Clientelism. Cordoba: Yale University & Universidad Nacional de Córdoba.
- Szwarcberg, Mariela. 2013. "The Microfoundations of Political Clientelism: Lessons from the Argentine Case". Latin American Research Review, 48, 2.

Zarazaga, Rodrigo. 2013a. "Instituciones, Política y Necesidad en los Programas de Transferencias Condicionadas: La Asignación Universal por Hijo y el Programa de Inclusión Social con Trabajo". En *Instituciones y políticas públicas en Argentina*, editado por Carlos Acuña. Buenos Aires: Siglo XXI.

Zarazaga, Rodrigo. 2013b. *Vote-buying and Asymmetric Information A Model with Applications to Argentina*. Buenos Aires: Mimeo.